

MI PRIMER LIBRO DE EDUCACIÓN FINANCIERA 2

CÓMO AHORRAR Y HACER QUE MI DINERO CREZCA

FLOREN VERDÚ



Lectulandia

¿Te gustaría que tus hijos e hijas sigan aprendiendo EDUCACIÓN FINANCIERA de forma sencilla?

Estoy seguro de que sí, pues con este libro continuarán haciéndolo de forma divertida.

¿Quieres que tus hijos e hijas no tengan nunca problemas económicos?

Por suerte, el futuro económico de tus hijos e hijas está en tus manos y puedes contribuir a que tengan un excelente futuro financiero, y este libro será una buena opción para que sigan aprendiendo.

¿Por qué este libro les va a resultar útil a mis hijos e hijas?

Porque a través de un cuento y el apartado de: ¿sabías qué? Voy a explicarles de forma sencilla, algunos conceptos que, en ocasiones son complicados de entender.

¿Para quién es este libro?

Este libro está dirigido a niños y niñas que tengan 8 años o más, y lo ideal sería que previamente hayan leído el libro: Mi primer libro de educación financiera, porque para aprovechar y entender este libro, tienen que haber adquirido unos conocimientos previos. Aunque si no sabes nada sobre educación financiera, incluso puede ser leído por personas adultas.

¿Qué van a aprender los niños y niñas en este libro?

Nuria, Antonio y Samuel les acompañarán en una bonita historia y les enseñarán un montón de conceptos sobre EDUCACIÓN FINANCIERA, además, conocerán a muchos personajes muy interesantes.

- Con ellos aprenderán que no vale de nada acumular información, si no eres capaz de pasar a la acción.
- También les enseñarán que, no hay que tener miedo al fracaso y nunca hay que rendirse.
- Aprenderán que, para tener buena suerte, tienen que crear las circunstancias adecuadas.
- Aprenderán que, sin esfuerzo previo, no se consiguen recompensas.
- Entenderán que, no es buena idea utilizar las tarjetas Revolving.
- También les mostrarán la diferencia entre una deuda buena y mala.

- Por supuesto, les explicarán la importancia de poseer activos y evitar los pasivos.
- Nuria, Antonio y Samuel también les mostrarán en que consiste la Carrera de la Rata.
- Les enseñarán a pensar en el futuro, pero también disfrutando del presente.
- Les mostrarán que, el dinero sin tiempo, no tiene sentido.
- Además, les ayudarán a entender que, el dinero no da la felicidad, aunque si ayuda a comprar tiempo.
- Conocerán al monstruo de la Inflación y como enfrentarse a él.
- Descubrirán el papel de los Bancos Centrales dentro del sistema financiero.
- Antonio, Nuria y Samuel les ayudarán a entender la diferencia entre fondo activo y pasivo.
- También aprenderán conceptos como: dividendos, cupón, bonos gubernamentales, bonos corporativos, etc.
- Les mostrarán que las acciones de Bolsa son máquinas que fabrican dinero.
- Conocerán al Señor Mercado y por qué varían los precios de las acciones.
- Verán nuevos ejemplos sobre el interés compuesto y también descubrirán cómo funcionan los impuestos.
- Por último, aprenderán las diferencias entre invertir y especular.

Si finalmente decides que tus hijos e hijas lean este libro, será un placer para mí, continuar contribuyendo en su formación y en la mejora de su vida.

Floren Verdú

Mi primer libro de Educación Financiera 2

Cómo ahorrar y hacer que mi dinero crezca

ePub r1.0

XcUiDi 02-09-2024

Floren Verdú, 2022

Editor digital: XcUiDi
ePub base r2.1

Capítulo 1:

¡NO TE RINDAS!

¿Te acuerdas de Ahorrolandia?

¿Recuerdas que te prometí que seguirían las aventuras?

¿Recuerdas que Antonio era hijo de Pedro y Nuria hija de Marta?

Antonio y Nuria ya tenían 20 años, además, como ya sabéis, Antonio tenía una empresa donde creaba videojuegos, mientras que, Nuria tenía una empresa de transportes con drones.

Nuria y Antonio siempre estaban leyendo libros de diferentes temas, aunque especialmente les gustaba mucho la Educación Financiera. Ambos llevaban muchas horas leyendo e investigando, pero Antonio no se atrevía a pasar a la acción, a pesar de que tenía mucha formación.

Mientras tanto, Nuria pensaba que era necesario poner en práctica todo lo aprendido, de esta forma, decidió que, iba a aplicar en su empresa de drones muchos de los conceptos que había aprendido.

Antonio iba acumulando información y cada vez era más inteligente, de hecho, lo llamaban para dar charlas en la Universidad de Ahorrolandia, no obstante, nunca ponía en práctica lo aprendido, porque tenía miedo al fracaso.

Nuria empezó a ver los primeros resultados en su empresa, porque a más leía, más novedades llevaba a su empresa.

La empresa de Nuria funcionaba muy bien, pero la de Antonio estaba teniendo problemas económicos, porque Antonio no ponía en práctica lo aprendido, ya que tenía mucho miedo a fracasar.

Nuria fracasó muchas veces antes de tener éxito y al final consiguió que su empresa de drones fuera rentable a la quinta vez que lo intentó.

Ella nunca se rindió, porque rendirse era una palabra prohibida en su vocabulario. Nuria persiguió un sueño y nunca dejó de trabajar para conseguirlo.

Nuria no era mejor que Antonio, simplemente era más valiente a la hora de poner en práctica lo aprendido y, sobre todo, no tenía miedo a equivocarse.



¿SABÍAS QUÉ?

Antonio y Nuria tenían acceso a la misma información, no obstante, Nuria decidió pasar a la acción y poner en práctica muchos de los conceptos aprendidos, mientras que, Antonio no se atrevió a pasar a la acción por el miedo al fracaso.

No sirve de nada acumular mucha información, si no somos capaces de ponerla en práctica. Se suele decir que: “más vale hecho que perfecto”.

Por tanto, no hay que tener miedo al fracaso y si hemos fracasado una vez, pues no pasa nada, nos levantaremos y lo volveremos a intentar.

A continuación, voy a contarte dos historias de deportistas que lucharon hasta conseguir el éxito.

Bethany Hamilton.

Es una surfista que vive en Hawaii, ella empezó en el surf a los 7 años y a los 13 años un tiburón le arrancó un brazo.

¿Pensáis que dejó de practicar surf?

Bethany tuvo una mentalidad ganadora y nunca se rindió. Además, hoy en día se encuentra entre las 50 mejores surfistas del mundo.

Y no solo pudo seguir practicando, además, ganó el primer premio en los campeonatos nacionales NSSA.

Su historia ha sido tan increíble, que se creó una película en su honor, concretamente: *Soul Surfer*.

Usain Bolt.

Es un velocista jamaicano que nació en la extrema pobreza, pero como si eso no fuera suficiente, también tenía un problema en su espalda y una pierna un poco más corta que la otra.

¿Piensas que impidió a *Usain* seguir mejorando?

Buscó un médico y un entrenador que le ayudaran a fortalecer su espalda.

Al principio tuvo que soportar burlas de otros velocistas, porque sus salidas no eran buenas, pero él siempre dio lo mejor de él.

Hoy en día sigue siendo el más rápido del mundo y tiene 11 títulos mundiales y 8 medallas de oro.

Capítulo 2:

LA BUENA SUERTE

Nuria y Antonio deseaban tener mucho dinero para vivir de forma cómoda, pero pensaban en la suerte de forma muy distinta.

Por un lado, Antonio compraba lotería todas las semanas y pensaba que su futuro dependía de la suerte. Por otro lado, Nuria no creía en la suerte, por el contrario, creía en la buena suerte.

Es decir, Nuria pensaba que, para tener suerte había que crear las circunstancias adecuadas.

Así que, Nuria todas las semanas destinaba dinero a comprar nuevos drones y también a reducir los costes de su fabricación. Además, ahorraba dinero para poder contratar más trabajadores para su empresa.

Mientras tanto, Antonio compraba cada vez más lotería, porque pensaba que, a más lotería comprara más posibilidades tendría de tener suerte.

Como ya sabéis, la empresa de Nuria cada vez crecía más y empezaba a llegar a otras ciudades fuera de Ahorrolandia, sin embargo, la empresa de videojuegos de Antonio apenas conseguía sobrevivir.

Antonio y Nuria decidieron ir a hablar con Pedro y Marta, ambos habían dejado de trabajar, aunque seguían ayudando a Antonio y Nuria.

—Papá, creo que, la única forma de conseguir suficiente dinero para vivir muy bien, es comprando lotería —dijo Antonio.

—Mamá, no estoy de acuerdo con Antonio y creo que, la suerte solo se consigue creando las circunstancias adecuadas.

Yo no creo en la suerte, pero sí creo en la buena suerte.

Pienso que, la suerte se acaba y la buena suerte es para siempre —dijo Nuria.

—Sentaros Antonio y Nuria, queremos contaros un cuento —dijeron Marta y Pedro.

“En un lugar mágico cerca de las montañas de Ahorrolandia, había un mago llamado Merlín, que estaba pensando regalar todas sus posesiones, porque él sabía que pronto moriría, ya que era muy anciano.

Así que, pensó donar todos sus bienes a aquella persona que fuera capaz de completar su reto.

El reto consistía en conseguir un trébol de 4 hojas, pero era una misión complicada, porque por cada trébol de 4 hojas, existían 10.000 de 3 hojas.

Se presentaron muchas personas para participar en el reto, pero finalmente solo dos se atrevieron, concretamente dos chicos llamados Bai y Nao.

Ambos recibieron las mismas instrucciones y empezaron la búsqueda.

Nao viajaba de un lugar a otro preguntando a las personas, si habían visto un trébol de 4 hojas y también, dónde podría encontrar uno. Nao se fue desesperando con la búsqueda, porque la gente le decía que, era muy difícil encontrar un trébol de 4 hojas.

Bai al principio siguió los mismos pasos que Nao, pero no se desesperó, todo lo contrario, empezó a buscar información sobre los tréboles de 4 hojas. De esta forma, decidió facilitar el nacimiento de un trébol de 4 hojas.

Bai fue consiguiendo información de las personas que encontraba por el camino y llegó a la siguiente conclusión, un trébol de 4 hojas necesitaba: mucha luz solar, buena sombra y un suelo húmedo, pero jamás empapado.

Una vez tenía claras las condiciones necesarias para cultivar un trébol de 4 hojas, busco un terreno y modificó el lugar hasta conseguir lo que quería.

Finalmente, nacieron miles de tréboles, y como era de esperar, solo alguno de 4 hojas. Sin embargo, Bai había conseguido el objetivo.”

–dijeron Marta y Pedro.





¿SABÍAS QUÉ?

La probabilidad de que nos toque “El Gordo” de la Lotería de Navidad es de 1 entre 100.000, es decir, 0,001%. De tal forma, si se repitiera el sorteo 100.000 veces, solo 1 vez nos tocaría “El Gordo”.

Para que te hagas una idea, comprando un décimo, solo existiría un 5% de posibilidades de que nos tocara algún premio. Para que lo entiendas, si se celebrara el sorteo 100 veces, solo 5 veces nos tocaría algún premio.

Aunque podemos hacer como Nuria e intentar crear la buena suerte, veamos algunas reglas:

- La suerte no dura demasiado, porque no depende de ti.
Un estudio publicado por la Universidad Oberta de Catalunya (UOC), demuestra que el 70% de los ganadores de alguna lotería, terminan arruinados en un plazo de 5 años.
- La buena suerte la crea uno mismo, por eso dura para siempre.
- Pocos deciden ir por la buena suerte.
- Para que la buena suerte llegue hay que crear circunstancias nuevas.
- Pasa a la acción, no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.
- Piensa que ayudando a los demás, también atraes la buena suerte.
- La buena suerte no se puede comprar, hay que trabajar mucho.
Desconfía de los vendedores de buena suerte.
- No te rindas, a veces la buena suerte tarda en llegar.

Capítulo 3:

¿ACTIVOS O PASIVOS?

Antonio cada vez estaba más cansado de trabajar y llegó un momento en el que decidió cerrar su empresa de videojuegos, tenía algo de dinero ahorrado y pensó que, sería una fantástica idea tomarse unas largas vacaciones.

Nuria no entendió la decisión de Antonio, porque ella solo pensaba en el crecimiento de su empresa de drones. Sin embargo, creyó que Antonio utilizaría el tiempo para hacer actividades útiles, pero, todo lo contrario. Antonio empezó a levantarse tarde todos los días y se pasaba el día jugando a videojuegos y viendo la tele.

La verdad es que Nuria cada vez estaba más preocupada.

Pasaban los años y Antonio seguía sin trabajar, y como es evidente, se fue quedando sin dinero. Aunque se le ocurrió una magnífica idea, ¿por qué no ir al banco a por una fantástica tarjeta de crédito?

Le pareció una idea excelente, porque se trataba de tarjetas mágicas, tú metías la tarjeta en un cajero automático y te daba dinero.

Además, la tarjeta de crédito tenía otro súperpoder, porque tú podías pagar en las tiendas con ella. Pero espera, que tenía más poderes, también se podían comprar cosas por internet.

Antonio estaba alucinado, puesto que una tarjeta de plástico tenía poderes mágicos.

¿No te parece increíble?

Seguían pasando los años y Antonio iba acumulando numerosas deudas, porque por culpa de estas tarjetas, tenía que devolver mucho más dinero del que pedía.

Porque Antonio, no sabía que, los bancos ganaban mucho dinero con estas tarjetas.

Antonio siguió acumulando trastos inútiles, pero la verdad es que estaba muy contento con ellos. Compró todo tipo de objetos: televisiones, videoconsolas, ordenadores, ropa cara, etc.

También se le ocurrió comprar un coche, una moto y, por supuesto, un barco. Todos estos vehículos tenían un doble gasto: comprarlos y mantenerlos. Ya que todos estos vehículos necesitaban un mantenimiento. ¡Qué desastre!

Las deudas de Antonio eran tan elevadas, que tuvo que volver a empezar a trabajar, pero esta vez ya no tenía su propia empresa, ahora trabajaba en cualquier trabajo que estuviera disponible, porque tenía tantas facturas que pagar, que no se podía permitir elegir.

Pasaban los años y Antonio soñaba con volver a dejar de trabajar, por el contrario, las deudas seguían aumentando y se vio obligado a coger más de un trabajo.

Antonio cada vez estaba más triste, ya que no tenía tiempo para nada y, además, su sueldo desaparecía en el momento en el que cobraba, por tanto, era incapaz de ahorrar nada.

Nuria prefería comprar objetos que fueran buenos para su estabilidad económica, ella siguió comprando más drones, pero muchos más de los que necesitaba. Puesto que, ella alquilaba los drones a otras empresas de transporte y también a niños y niñas que quisieran jugar con ellos.

La verdad es que era un estupendo negocio, porque cada vez tenía más drones, que le daban cada vez más dinero. Además, con el dinero que sacaba del alquiler de los drones, compraba nuevos drones.

Nuria estaba muy feliz con su empresa, porque le resultaba divertida y le dejaba mucho tiempo libre.





¿SABÍAS QUÉ?

La cigarra y la hormiga.

Un verano abrasador, una cigarra cantaba bajo un árbol. No quería trabajar, simplemente quería disfrutar del sol, y cantar, cantar y cantar.

Un día, una hormiga pasó transportando un gran grano de trigo en su espalda. Pero una cigarra la ridiculizó:

—¿A dónde vas con tanto peso? ¡Hace tanto calor! Aquí a la sombra se está mucho mejor, cantando y tocando la guitarra. Estás actuando como una tonta, ji, ji, —la cigarra comenzó a reír.

—No tienes ni la menor idea de cómo pasar un tiempo fabuloso... —dijo la cigarra.

La hormiga la ignoró y siguió su camino, callada y exhausta, la hormiga pasó todo el verano trabajando y almacenando alimento para el invierno. Y cada vez que la hormiga veía a la cigarra, la cigarra se reía y cantaba una melodía burlona:

—¡Qué risa me dan las hormigas cuando van a trabajar! ¡Qué risa me dan las hormigas que no pueden jugar!

Así que, paso la primavera y llegó el invierno, y la hormiga se metió en su cálido hormiguero con suficiente comida para pasar todo el invierno, y se dedicó a jugar y a estar tranquila.

Sin embargo, la cigarra se quedó en la miseria y sin alimento. No tenía nada para comer y hacía mucho frío. En ese momento, recordó a la hormiga y fue a tocar a la puerta de su casa.

—Hormiguita, acabo de recordar que, en tu hormiguero hay mucha comida, y vengo a pedirte que me prestes algo para que pueda vivir este invierno. Te lo devolveré cuando pueda —dijo la cigarra.

La hormiga envolvió las llaves de su hormiguero y respondió furiosamente:

—¿Crees que te prestaré lo que me costó conseguir un montón de esfuerzo?
¿Qué has hecho, gandula, durante el resto del año? —preguntó la hormiga.

—Ya lo sabes, a todos los que pasaron por allí, les canté alegremente sin cesar por un minuto —respondió la cigarra.

—Bueno, ahora puedo cantar como tú: ¡Qué risa me dan las hormigas cuando van a trabajar! ¡Qué risa me dan las hormigas que no pueden jugar!
—cantó la hormiga.

La hormiga enfadada cerró la puerta a la cigarra.

A partir de ese momento, la cigarra aprendió a no reírse de nadie y a trabajar un poco más.

Aquí lo tienes en vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=E7oi8QvsAus>

¿Quieres ser como la cigarra o como la hormiga?

Yo prefiero ser como la hormiga, porque sin esfuerzo previo, no hay buenas recompensas. La hormiga trabajó muy duro durante muchos meses, pero finalmente tuvo suficiente comida como para poder descansar todo el invierno.

La hormiga tenía el hábito del esfuerzo y del trabajo, mientras que, la cigarra simplemente pensaba en disfrutar y descansar. No es malo descansar y disfrutar, aunque antes será necesario realizar un esfuerzo previo.

¿Recuerdas que Antonio utilizaba una **tarjeta de crédito**? ¿Recuerdas que Antonio pensaba que era una tarjeta mágica?

Pues esta tarjeta se llama tarjeta **Revolving** y algunas de ellas te pueden llegar a cobrar hasta un 24% de intereses. De forma sencilla, sería que, por cada 100 € que te dejara el banco, tú tendrías que devolverle 24 € más. Aunque es mucho más complicado y te recomiendo que nunca las uses.

¿Las deudas siempre son malas?

Normalmente sí. Por ejemplo, la deuda de Antonio con la **tarjeta de crédito**, solo le hacía perder dinero, a este tipo de deuda se le llama **deuda**

mala.

Pero imaginar que Nuria hubiera pedido un préstamo a un banco para montar nuevas empresas fuera de Ahorrolandia.

¿Piensas que Nuria ganaría más dinero, si tuviera más empresas?

Lo normal sería que sí, así pues, cuando pides dinero prestado para ganar más dinero, se le llama **deuda buena**.

¿Recuerdas que Antonio se compró una moto, un coche y un barco?

Pues a este tipo de compras se les llama **pasivos**, porque compras cosas que te suponen un gasto mensual en el mantenimiento. Es decir, te **quitan dinero de tus bolsillos**.

¿Recuerdas que Nuria compraba drones para alquilarlos?

Pues a este tipo de compras se les llama **activos**, porque hacen que Nuria consiga dinero con el alquiler de los drones. Por tanto, **ponen dinero en los bolsillos** de Nuria.

¿Recuerdas que Antonio tuvo que volver a trabajar para poder pagar las facturas?

Cuando te ves obligado a trabajar en cualquier cosa, porque tienes que pagar las facturas y, además, te quedas sin dinero en el momento en el que cobras, se le llama **Carrera de la Rata**.

Básicamente, significa que, correrás en círculo en una rueda, al igual que hacen los hámsteres y **nunca llegarás a ningún sitio**, porque la rueda siempre volverá a empezar. Por tanto, **cada vez que cobres se volverá a repetir la misma situación**.

Capítulo 4:

EL TIEMPO

Nuria y Antonio ya habían cumplido los 30 años y empezaban a juntarse con muchos amigos y amigas.

Nuria continuaba participando en la Liga Nacional de Drones, y allí conoció a Marcos.

La relación empezó muy lenta y solo se veían muy de vez en cuando.

Llegó un momento en el que decidieron irse a vivir juntos y de esta bonita relación nació Samuel.

Samuel era un niño muy travieso y divertido, pero también era muy bueno.

Mientras tanto, Antonio no tenía pareja, pero sí un montón de amigos y amigas que le hacían divertirse mucho.

Nuria cada vez trabajaba más, aunque, no necesitaba ganar tanto dinero, porque ya tenía buenos ingresos.

Samuel fue creciendo y cuando ya tenía 5 años, un día se acercó a su mamá Nuria.

—Mami, ¿cuánto ganas en una hora? —dijo Samuel.

—No lo sé cariño —dijo Nuria.

—Dímelo por favor —dijo Samuel.

—Es que no sé qué contestarte —dijo Nuria.

Tan pesado se puso Samuel con su mamá, que finalmente Nuria le contestó una cifra inventada, para que así la dejara tranquila.

—20 € —dijo Nuria.

—Pues voy a darte 20 € de mi hucha, porque quiero que dejes de trabajar y pasemos una hora juntos —dijo Samuel.

Nuria se puso muy triste y pensó que quizás estaba trabajando demasiado. A partir de este momento decidió que tenía que pasar más tiempo con su familia.

Nuria pensó que, era el momento de hablar con su tío Pedro y con su mamá Marta.

—Mamá, tío Pedro, ¿puedo hablar con vosotros?

—Tengo la sensación de que trabajo demasiado y no le dedico tiempo suficiente a mi hijo Samuel —dijo Nuria

—Siéntate Nuria, tu tío y yo queremos contarte un cuento —dijeron Pedro y Marta.

“Un empresario estaba en el muelle de una ciudad frente a la playa, cuando apareció una pequeña embarcación con un solo pescador, además, dentro del barco había unos pocos peces, y el empresario elogió al pescador por la cantidad de peces.

—¿Cuánto tiempo has tardado en conseguirlos? —preguntó el empresario.

—Sólo un breve período —respondió el pescador.

—¿Por qué razón no te has quedado más tiempo y has sacado más peces? —preguntó el empresario.

El pescador le reveló que tenía suficientes para satisfacer las necesidades inmediatas de su familia.

—¿Pero qué haces con el resto de tu tiempo? —preguntó el empresario.

—Duermo hasta tarde, pesco un poco, juego con mis hijos, duermo la siesta con mi esposa, voy todas las noches a la ciudad donde bebo vino y toco la guitarra con mis compañeros. Tengo una vida plena y ocupada —respondió el pescador.

—Tengo estudios universitarios y podría ayudarte. Deberías invertir más energía en la pesca y con el salario comprar una embarcación mayor, y con las ganancias del barco más grande podrías comprar algunos barcos más, al final tendrías una flota de barcos de pesca. Por tanto, en lugar de ofrecer el pescado a un comerciante, podrías hacerlo directamente a un procesador de pescado y, por supuesto, a la larga podrías abrir tu propio procesador de pescado.

—Deberías controlar la producción, el procesamiento y el transporte. Para ello, debes escapar de este pueblo pobre e ir a la ciudad, después a la capital y evidentemente al extranjero, donde dirigirías tu organización —dijo el empresario.

—¿Pero cuánto tiempo tardaría en conseguir todo eso? —preguntó el pescador.

—Entre 15 y 20 años —respondió el empresario.

—¿Y luego qué? —preguntó el pescador.

El empresario empezó a sonreír y dijo que esa era la mejor parte.

—En el momento en el que llegue la oportunidad, debes sacar la empresa a cotizar a la Bolsa y vender las acciones de tu empresa. Te harás rico y ganarás millones —respondió el empresario.

—Millones... y luego ¿qué? —preguntó el pescador.

—En ese momento, puedes retirarte. Irte a una ciudad en la costa, donde puedes descansar hasta tarde, pasear, jugar con tus hijos, dormir con tu media naranja, ir cada noche a la ciudad donde bebes vino y tocar la guitarra con tus compañeros —contestó el empresario.

—¿No es eso lo que tengo ahora? —preguntó el pescador.”

Aquí lo tienes en vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=RrMZVPCHjVU>

—¿Lo has entendido Nuria? —dijeron Pedro y Marta.

—Sí, lo más importante en la vida, no es ganar dinero —contestó Nuria.

—Correcto, hay que disfrutar de la vida, de nuestras familias y de todas las actividades que nos gustan, porque al final el dinero va y viene, pero el tiempo nunca se puede recuperar —dijo Pedro.

—Tu tío tiene razón, me parece perfecto que quieras que crezca tu empresa de drones, pero siempre tienes que disfrutar de Samuel y de tu pareja Marcos —dijo Marta.



¿SABÍAS QUÉ?

¿Piensas que el pescador del cuento quería ganar mucho dinero?

¿Es posible que el pescador prefiriera tener más tiempo y menos dinero?

Evidentemente, el pescador quería tener el dinero suficiente para poder vivir, pero quería tener tiempo libre desde el primer día, lógicamente, teniendo menos dinero a lo largo de su vida.

¿Estaba equivocado el empresario?

No, en absoluto, era una forma diferente de ver la vida, el empresario prefería trabajar muy duro durante muchos años para después disfrutar de la vida, aunque evidentemente, acumulando muchísimo dinero. Además, el empresario también dispondría de tiempo libre durante todo el día, pero tardaría muchos años en conseguirlo.

Cada persona debe elegir su camino, aunque yo estoy convencido de que tenemos que pensar en el futuro, pero siempre disfrutando del presente.

¿De qué serviría ser muy rico, si no tienes tiempo libre?

Creo que, lo mejor de tener dinero, es que puedes decidir qué actividades te apetece hacer y cuáles no. Imagina que, no te gusta limpiar la casa, pues siempre puedes contratar a alguien para que lo haga por ti.

Por tanto, tú puedes comprar el tiempo de otras personas y mientras tanto, tú puedes dedicar tu tiempo libre a estar con tu familia o haciendo cosas que te gustan.

Incluso Nuria podría contratar empleados, que trabajarían cuando ella estuviera descansando y, de esta forma, no tendría que cerrar su negocio.

¿El dinero da la felicidad?

No, el dinero te ayuda a tener más tiempo libre, además, de comprar y disfrutar las experiencias que te gustan y, por supuesto, también de tu familia y amigos.

Capítulo 5:

EL MONSTRUO DE LA INFLACIÓN

Nuria compraba drones todos los meses y su negocio seguía avanzando. Pero ella notaba que, cada vez podía comprar menos drones con el mismo dinero.

Había llegado el momento de ir a hablar con Pedro y Marta, porque no le encontraba ninguna explicación.

—Mamá, tío Pedro, el año pasado compré un dron por 300 € y este año el mismo tipo de dron me cuesta 400 €. ¡No entiendo nada! ¿Qué estoy haciendo mal? —preguntó Nuria.

—No estás haciendo nada mal, simplemente el Monstruo de la Inflación se está comiendo tu dinero —dijo Marta.

—¿Cómo? ¿Me estáis tomando el pelo? ¿Cómo se va a comer un monstruo mi dinero? —preguntó Nuria.

—Nuria, te voy a contar una historia ...

“La inflación es un monstruo que inicialmente parece hasta simpático, porque regala dinero a todas las personas.

Para que la gente no deje de comprar cosas, el Banco Central, que es un banco muy importante, no para de imprimir billetes, porque tienen una máquina de imprimir dinero, así la gente piensa que puede consumir más. Sin embargo, al haber más dinero para comprar la misma cantidad de productos, suben los precios de todos los productos —dijo Pedro.

—Nuria, te voy a poner un ejemplo:

“Imagina que en un país solo existen 5 manzanas y un total de 5 €, así que, por cada 1 € se podrá comprar una manzana, pero si el Banco Central dobla la cantidad de billetes, y la cosecha de manzanas sigue siendo la misma, ahora con 1 € solo se podrá comprar media manzana —dijo Marta.

—Por tanto, los precios suben porque baja el valor del dinero, y esto es lo que conocemos como Inflación.

El Banco Central será el encargado de controlar al Monstruo de la Inflación, y cuando ven que se pone agresivo, lo encadenan, pero cuando les interesa, le dan de comer más dinero.

Por último, el Monstruo de la Inflación, no solo se come el dinero que le da el Banco Central, sino que también se come el dinero del resto de la gente, y también el de los niños y niñas. Por eso las niñas y los niños tienen que ahorrar e invertir –dijo Pedro.

—¿He oído invertir? –dijo Antonio.

—¿Pero tú de dónde sales? –dijeron Nuria, Pedro y Marta.

—Estaba detrás de la puerta y he escuchado la última parte de la conversación –dijo Antonio.

—Yo también quiero ahorrar e invertir –dijo Antonio.

—Me parece muy buena idea –dijo Nuria.

—¡Vas a tener que cambiar mucho! –exclamaron Marta y Pedro.

—Estoy dispuesto a cambiar, pero necesito que me ayudéis –dijo Antonio.

—Por supuesto que te vamos a ayudar –dijeron Pedro y Marta.

Aquí te dejo unos vídeos sobre el Monstruo de la Inflación:

<https://www.youtube.com/watch?v=L5T0lyaS668>

<https://www.youtube.com/watch?v=PER82DrzVt4>



¿SABÍAS QUÉ?

¿Recuerdas la serie “La Casa de Papel”?

En la serie aparece un lugar donde se imprime dinero sin parar, este sería el equivalente al Banco Central de España.

¿Sabes cuáles son los **Bancos Centrales** más importantes del Mundo?

Aquí te dejo los más importantes:

- Reserva Federal Norteamericana, que es el Banco Central de Estados Unidos.
- Banco Central Europeo.
- Banco de Inglaterra.
- Banco de Japón.
- Banco Nacional Suizo.

Por tanto, todos los bancos que acabamos de nombrar, tienen los súperpoderes de imprimir dinero y también de controlar al Monstruo de la Inflación.

¿Sabías que si no se controla al Monstruo de la Inflación puede ser muy peligroso?

Veamos las mayores **Hiperinflaciones** de la historia:

1. *Hungría (1946)*, los precios de los productos y servicios se doblaban cada 15 horas.
El valor del dinero que los húngaros tenían en la cartera, se reducía a la mitad por la noche y daba igual cuanto tuvieran.
2. *Zimbabue (2008)*, los precios se duplicaban cada 25 horas. Incluso algunas tiendas subían los precios varias veces al día.
3. Actualmente, en *Venezuela* sigue habiendo problemas con el Monstruo de la Inflación, de hecho, en el pasado año 2021, se vio en la tele a niños jugando en la calle con grandes cantidades de billetes venezolanos, como si se tratara de cromos.

¿Sabías que hay 3 formas de relacionarse con el Monstruo de la **Inflación**?

1. Dejar el dinero en una **cuenta corriente** del banco o en una caja fuerte en nuestra casa.
Nuestro dinero cada vez valdrá menos, porque se lo irá comiendo el Monstruo de la Inflación, por tanto, no es suficiente con ahorrar. De esta forma, **perderás** la batalla con el Monstruo de la **Inflación**.
2. **Comprar oro, joyas, cuadros, etc.**
Si lo piensas bien, te darás cuenta de que, debido a la inflación, el oro y las joyas cada vez valen más, así que, de esta forma conseguirás **empatar** con el Monstruo de la **Inflación**.
3. **Prestar dinero a empresas.**
Existe un arma secreta para **vencer** al Monstruo de la **Inflación** y se llama **Inversión**, te contaré más detalles en el próximo capítulo.

Capítulo 6:

APRENDIENDO A INVERTIR

Antonio iba muy en serio, y realmente estaba muy interesado en cambiar de actitud y empezar a ser responsable con su vida y su dinero.

—Antonio, siéntate y escucha todo lo que te vamos a contar —dijeron Pedro y Marta.

—Antonio, tendrás que seguir una serie de pasos para poder recuperar tus finanzas:

1. Ganar dinero.
2. Eliminar todas tus deudas.
3. Ahorrar para crear un colchón de seguridad y después poder invertir.
4. Invertir en activos que te generen ingresos pasivos. Es decir, comprar cosas que metan dinero en tu bolsillo. ¿Lo has entendido? —preguntó Pedro.

—Sí papá, pero será mucho trabajo —dijo Antonio.

—Por supuesto, no esperes que sea fácil —dijo Pedro.

—Tía Marta, ya he encontrado trabajo, voy a ayudar a Nuria en la empresa de transportes con drones, ¿me puedes explicar cómo elimino mis deudas? —dijo Antonio.

—Muy sencillo, todos los meses vas a destinar dinero al pago de las deudas, cuanto antes acabes, menos intereses pagarás al banco —dijo Marta.

—Una vez pagadas todas las deudas, empezarás a crear tu colchón de seguridad —dijo Pedro.

—¿Pero eso qué es? —preguntó Antonio.

—Tranquilo Antonio, yo te lo explico —dijo Marta.

—Es el dinero que tú tendrás en la cuenta corriente del banco y nunca se podrá tocar, porque solo se utilizará para emergencias —dijo Marta.

—¿Cuánto dinero tengo que tener? —preguntó Antonio.

—Pues depende, yo diría que el que te permita dormir tranquilo todas las noches, y si quieres una respuesta concreta, entre 6 meses y 2 años de sueldo o también podrían ser de gastos fijos (agua, luz, teléfono, comida, etc.) —dijo Pedro.

—¿Entonces, cuándo ya tenga mi colchón de seguridad, ya podré invertir? —preguntó Antonio.

—¡Claro Antonio! —exclamaron Marta y Pedro.

—¿Y en qué podré invertir? —preguntó Antonio.

—Pues tendrás muchas opciones:

1. Comprar casas o garajes para su alquiler. Por ejemplo, tu prima Nuria alquila drones.
2. Escribir libros y después cobrar regalías, es decir, recibir un pequeño porcentaje de las ventas.
3. Montar una empresa como tu prima Nuria.
4. Invertir en Bolsa para ser propietario de las empresas que compras y así cobrar un Dividendo.
5. Invertir en Bonos de gobiernos o de empresas, haciéndoles un pequeño préstamo a los gobiernos o empresas y después recibiendo un interés —dijo Marta.

—Yo ya sabía que, se podía prestar dinero a los gobiernos y después cobrar unos intereses y, por supuesto, recuperar el dinero prestado, pero no sabía que, también se podía hacer con las empresas —dijo Antonio.

—Sí Antonio, también se les puede prestar dinero a las empresas, pero en este caso, no serías propietario de una pequeña parte de la empresa, sino que serías prestamista —dijo Pedro.

—Papá, yo he decidido que, para ganar al Monstruo de la Inflación, lo quiero hacer a través de la inversión en Bolsa y Bonos, porque me parece más sencillo que los alquileres y las empresas —dijo Antonio.

—Me parece bien Antonio, el camino que elijas da igual, lo importante es que estés tranquilo con tus inversiones —dijo Marta.

—Tía Marta, quiero que me enseñes sobre inversión en Bolsa de forma sencilla —dijo Antonio.

—Eso está hecho, voy a hablarte de dos tipos de fondos de inversión, porque ya sabes que es mejor comprar cestas de acciones. ¡Porque si pones todos los huevos en la misma cesta, te puedes quedar sin huevos! —dijo Marta.

—Hay dos tipos de fondos de inversión: Pasivos y Activos.

Los Fondos Pasivos son como si compráramos un pajar entero y los Activos es como si buscáramos una aguja en un pajar.

¿Qué será más fácil, comprar un pajar con todo lo que hay dentro? O, por el contrario, ¿buscar una aguja dentro de un pajar? –dijo Marta.

—Es más fácil comprar un pajar entero, porque encontrar una aguja en un pajar es muy complicado –dijo Antonio.

—Marta, discúlpame, quiero ponerle a Antonio otro ejemplo, los Fondos Pasivos o Indexados son como las canteras de los equipos de fútbol o de otro deporte, hay un montón de jugadores y jugadoras, pero tú no sabes quiénes serán los mejores, por eso los tienes a todos.

Cuando uno de esos jugadores o jugadoras sea muy bueno y lo fiche un gran equipo, pues ganarás mucho dinero –dijo Pedro.

—¿Lo has entendido Antonio? –preguntó Pedro.

—Sí papá, como no sabemos qué acción será la mejor, pues las compramos todas –dijo Antonio.

—¿No puedo ser yo mi propio seleccionador y elegir a los mejores? –preguntó Antonio.

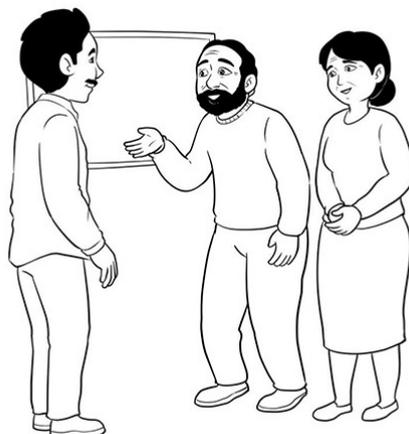
—¡Tú quieres ser como un seleccionador nacional de fútbol, balonmano, baloncesto...! –exclamó Nuria.

—Claro, eso es lo que hacen los Fondos Activos, seleccionan las acciones que piensan que serán las mejores y también lo hacen las personas que deciden comprar acciones de forma directa.

¿Recordáis que podíamos comprar directamente empresas que nos gustan? McDonald's, Amazon, Nintendo, Nike, Disney, etc. –dijo Nuria.

—¿Qué es mejor, Fondos Activos o Pasivos? –preguntó Antonio.

—Da igual, lo importante es que inviertas y venzas al Monstruo de la Inflación, poco a poco irás aprendiendo y decidirás que es mejor para ti –dijo Nuria.



¿SABÍAS QUÉ?

Para tener tranquilidad en tu vida tienes que evitar las deudas en general, pero especialmente las **deudas malas**. Hazte la siguiente pregunta:

¿Me lo puedo permitir? Si tienes que pagarlo a plazos, posiblemente no puedas permitírtelo.

Para **invertir y vencer** al Monstruo de la **Inflación**, primero tienes que **ahorrar** y recuerda que, el secreto para ahorrar es: **¡págate a ti primero!**

Antes de empezar a invertir, recuerda tener tu **colchón de seguridad**, que solo se podrá utilizar para emergencias, por ejemplo, si te quedas sin trabajo.

Una vez tengas tu **colchón de seguridad**, ya es el momento de vencer al Monstruo de la **Inflación**, así que, tendrás que decidir cuál es tu camino favorito.

Todos los caminos tienen ventajas e inconvenientes, yo te voy a explicar uno muy sencillo, que como ya te he dicho antes, consiste en comprar el pajar entero o quedarte con toda la cantera de un equipo.

Recuerda que, la cantera de un equipo son todos los jugadores y jugadoras jóvenes, que en un futuro pueden llegar a ser profesionales.

¿Cómo compro un pajar o una cantera al completo?

Pues lo puedes hacer a través de lo que llamamos **Fondos Indexados** y los hay de diferentes zonas geográficas.

Aquí te dejo algunos de los principales **Índices** de Bolsa:

- **MSCI World**, formado por 1546 empresas de todo el mundo.
- **Standard & Poor's 500 (S&P 500)**, formado por las 500 empresas más importantes de Estados Unidos.
- **Euro Stoxx 50**, formado por las 50 empresas más importantes de Europa.
- **Ibex 35**, donde podemos encontrar las 35 empresas más importantes de España.

Por tanto, los **Fondos Indexados** van a comprar muchas empresas a la vez, y como acabas de ver, podrás elegir entre diferentes zonas geográficas y países.

¡No es necesario meter todos los huevos en la misma cesta!

¿Sabías que también podemos prestar dinero a los gobiernos y a esto se le llama **Bonos Gubernamentales**?

Así pues, tú les dejas un dinero a los gobiernos y ellos te devuelven tu dinero, más algo más, a este dinero extra que recibes se le llama **Cupón**.

¿Qué es el **Cupón**?

Son los intereses que pagan los gobiernos a cambio de prestarles dinero.

¿Sabías que también hay Bonos de empresas?

Se les llama **Bonos Corporativos**, son iguales que los de gobiernos, pero esta vez le prestas el dinero a las empresas.

¿Cuándo le dejamos dinero a las empresas, a través de **Bonos Corporativos**, también somos propietarios?

No, solo somos propietarios cuando compramos **acciones** de Bolsa, bien sea directamente o bien por medio de **fondos de inversión**. Cuando compramos **Bonos Corporativos** simplemente somos prestamistas.

Recuerda que, cuando compramos **acciones**, sí que estamos comprando pequeñas partes de una empresa, y en este caso sí que somos propietarios.

¿Los intereses que cobramos en forma de **Cupón**, es lo mismo que los **Dividendos** que cobramos por ser propietarios de acciones de **Bolsa**?

No, porque los intereses del **Cupón** son siempre iguales y en el caso de los **Dividendos**, pueden variar y, además, incluso pueden desaparecer.

¿Qué empresas son mejores, las que pagan o las que no pagan **Dividendos**?

Las empresas no son mejores ni peores por el hecho de pagar o no pagar **Dividendos**, simplemente dentro de los **índices** y de los **fondos de inversión** en general, vamos a encontrar de todo, empresas que pagan y empresas que no.



Capítulo 7:

MÁQUINAS QUE FABRICAN DINERO

Nuria estaba muy contenta de ver a su primo Antonio cada vez un poquito mejor y, además, todas las semanas hacia actividades con Samuel, ella había aprendido que lo más importante era pasar mucho tiempo con su hijo.

Llegó el día del cumpleaños de Samuel, había crecido mucho e iba a cumplir 8 años.

Su madre Nuria le tenía preparado un fantástico regalo.

—Toma, este es el regalo de tu padre y mío –dijo Nuria.

—¿Qué es mamá? –preguntó Samuel.

—Ábrelo y lo sabrás –dijo Nuria.

Samuel estaba un poco nervioso y con cuidado abrió su regalo. En el interior de una caja grande, había una pequeña caja de cartón con un papel dentro.

—¿Qué es, para qué sirve? –preguntó Samuel.

—Eso, hijo mío, es una máquina fabulosa. Sirve para fabricar dinero –dijo Nuria.

—¿Cómo la máquina que hay en el banco que nos da dinero? –preguntó Samuel.

—No Samuel, eso es un cajero automático y tan solo le devuelve a mamá el dinero que antes le ha dado ella al banco. La máquina que tienes en las manos, sí que crea el dinero –contestó Nuria.

—¿Y cómo funciona mamá? –preguntó Samuel.

—Es muy sencillo. Esa caja que tienes entre las manos, me ha costado 30 €. Tiene un mecanismo que le permite fabricar una moneda de 2 € una vez al año –dijo Nuria.

—Mamá, me parece muy poco dinero –dijo Samuel.

—No creas, imagina que, en lugar de tener una máquina, compras 15. Al final del año, con lo que producen tus 15 máquinas, tendrás el dinero suficiente

para comprar otra más sin poner un solo euro de tu bolsillo. ¿Coges la idea? – dijo Nuria.

—¿Y todo el mundo tiene estas máquinas? –preguntó Samuel.

—Pues curiosamente no. La mayoría de los mayores desconoce que existen o cómo funcionan. Muchos ni siquiera saben que pueden comprarlas, a pesar de que es muy sencillo conseguirlas. Quien las quiera, las puedes comprar en Internet –contestó Nuria.

—A partir de ahora me guardaré algunas monedas para comprar máquinas, pero me tendrás que ayudar, porque yo no sé comprarlas –dijo Samuel.

—No te preocupes, yo te ayudaré. Cuando seas más grande podrás hacerlo tú solo. Lo primero que tendrás que decidir, es que máquinas quieres comprar, pues hay miles de marcas diferentes. Entre tanta variedad, te puedes encontrar de todo. Hay algunas máquinas baratísimas, que tan solo cuestan algún céntimo. Prometen el mismo rendimiento que las buenas por un precio menor, pero tienen una trampa, y la mayoría de las veces perderás tu dinero.

Es mejor que gastes un poco más y compres máquinas de mejor calidad, serán más caras, pero te darán menos problemas.

También he de decirte, que existe un mercado de segunda mano muy bueno, de manera que, si algún día no estás satisfecho con alguna de las marcas que has comprado, seguramente podrás deshacerte de ellas en ese mercado de segunda mano, y con el dinero que obtengas, podrás comprar otras mejores que te den más tranquilidad.

Es cierto que, en algunas ocasiones te pagarán por tus máquinas menos de lo que te han costado y también puede pasar que en algún momento las puedas vender por más de lo que te costaron.

Ya sé que parece muy complicado, pero con mi ayuda y con el tiempo lo irás entendiendo –dijo Nuria.

Aquella noche, a Samuel le costó un poco conciliar el sueño pensando en el regalo de Nuria y de su padre.

¡Qué pasada, máquinas que fabrican dinero!



¿SABÍAS QUÉ?

¿Sabías que las máquinas que fabrican dinero, existen de verdad?

Sí, se les llamas **acciones de Bolsa**.

Si haces memoria, en el primer libro: *Mi Primer Libro de Educación Financiera*, Pedro y Marta dividieron sus empresas en pequeñas partes y vendieron papelitos de cada una de esas partes. Y a cambio, les pagaban a los propietarios de esos papelitos, una pequeña parte de los beneficios de sus empresas

¿Cómo es posible que las máquinas del cuento fabriquen dinero?

Algunas **acciones de Bolsa** reparten **Dividendos**, es decir, tú las compras y cada cierto tiempo te pagan una parte de las ganancias de la empresa. Por tanto, eres propietario de la empresa.

Hay acciones que son muy baratas y te pueden hacer ganar mucho dinero o también puedes perderlo todo, así pues, es mejor comprar **acciones** un poco más caras y asegurarte que tienen buena calidad. Piensa que será mucho más seguro comprar una empresa como Disney o Nintendo, que una empresa que no conoce casi nadie.

¿Sabías que existe un mercado de segunda mano para comprar y vender **acciones**?

Se le llama **Mercado de Valores** y funciona como cualquier mercado. Recuerda que, si en algún momento quieres vender alguna de tus **acciones**, lo podrás hacer, pero ya sabes que el precio puede ser superior o inferior a lo que pagaste.

Aunque si no tienes intención de vender, porque estás contento con tus **Dividendos**, no te debería preocupar su precio.

Si eres capaz de acumular muchas **acciones de Bolsa**, podrás seguir comprando más y también podrás pagar otras cosas con el dinero que saques con tus **Dividendos**.

¿Es necesario comprar **acciones** de forma directa para cobrar **Dividendos**?

No, también puedes comprar un **fondo de inversión**.

Dentro del fondo tendrás acciones que repartirán **Dividendos** y otras que no lo harán, pero lo más importante es que también te beneficiarás de las máquinas que fabrican dinero.

Evidentemente, los **Dividendos** se quedarán dentro del propio fondo, por tanto, tú no los cobrarás directamente.

¿Es necesario que elija las acciones que tengo que comprar? ¿Y si me equivoco?

Ya sabes que, no es necesario, porque a través de los **fondos de inversión**, uno o varios expertos seleccionarán las **acciones** por ti, tanto en los **Fondos Activos** como **Pasivos**.

¿Qué es mejor, comprar **acciones** directamente o **fondos de inversión**?

Nada es mejor o peor, simplemente es cuestión de gustos. Como todo en la vida, cada opción tendrá sus ventajas e inconvenientes.

Capítulo 8:

EL SEÑOR MERCADO

Samuel estaba encantado con sus máquinas que fabricaban dinero y todos los días miraba cómo se movían los precios, porque cada día sus máquinas cambiaban de valor. La verdad es que le parecía algo muy entretenido, aunque sabía que no tenía sentido mirar los precios, si no tenía ningún interés en vender.

—Samuel, no deberías estar todos los días mirando los precios, porque al final te pondrás nervioso y acabarás vendiendo cuando no debes –dijo Nuria.

—Mamá, me gustaría que me explicaras por qué mis máquinas que fabrican dinero, no paran de subir y bajar los precios –dijo Samuel.

—A ver Samuel, te lo voy a explicar de forma sencilla:

El Señor Mercado tiene cambios de humor, porque es muy inestable.

Cuando se levanta muy contento y motivado, venden sus máquinas caras.

Cuando se levanta con normalidad, no modifica los precios.

Y cuando se levanta triste y pesimista, vende sus máquinas muy baratas –dijo Nuria.

—¿Pero las máquinas son las mismas? ¿O cambian en algo? –preguntó Samuel.

—Normalmente, son las mismas y no ha cambiado nada –dijo Nuria.

—Pues no entiendo nada –dijo Samuel.

—Entonces creo que, será buena idea esperar a que el Señor Mercado esté triste y así podré comprar más barato –dijo Samuel.

—Sí cariño, pero eso es muy complicado de hacer, porque a veces cambia de humor muy rápidamente –dijo Nuria.

—Samuel, para acertar que humor va a tener el Señor Mercado, necesitaríamos una bola de cristal –dijo Nuria.

—¿Entonces, como hago para saber cuándo tengo que comprar máquinas que fabrican dinero? –preguntó Samuel.

—Hijo, lo mejor es que compres la misma cantidad todos los meses, y así comprarás caro, precio medio y barato –dijo Nuria.

—Te digo más, si algún mes ves que tus máquinas están muy baratas, pues puedes comprar el doble –dijo Nuria.

—Me parece muy buena idea mamá, porque así no tendré que ser más listo que el Señor Mercado –dijo Samuel.



¿SABÍAS QUÉ?

En el **Mercado de Valores**, los precios de las acciones están cambiando todos los días, ya que en menos de un minuto se modifican los precios.

No tiene ningún sentido mirar diariamente los precios, porque cuando no tienes intención de vender algo, no es necesario saber constantemente lo que vale.

¿Por qué el Señor Mercado cambia de humor?

El Señor Mercado, en realidad es la propia gente que compra y vende en el mercado.

Por tanto, cada persona que participa en la compra y venta de **acciones**, es un pequeño o pequeña Señor o Señora Mercado.

Así que, cada persona que tiene una **acción o un fondo de inversión**, es un Señor o Señora Mercado.

De tal forma, el cómo se sienten las personas, va a influir en los precios de las **acciones y fondos**.

¿Por qué cambian los precios?

Cambian por la **Ley de la Oferta y la Demanda**.

Es muy sencillo de entender, imaginar que en el mercado de fruta hay muchas manzanas para vender, pero muy poca gente quiere comprarlas.

¿Qué ocurriría?

Pues que inmediatamente bajarían los precios.

¿Qué ocurriría si hay muy pocas manzanas y mucha gente quiere comprar?

Pues que aumentarían mucho los precios.

Por tanto, ocurre lo mismo en el **Mercado de Valores**, cuando mucha gente quiere vender y poca gente quiere comprar, pues bajan los precios. Y cuando muchas personas quieren comprar y pocas quieren vender, pues aumentan los precios.

Todos los ejemplos que estamos poniendo, nos explican cómo funciona **La Ley de la Oferta y la Demanda**.

Ahora te voy a poner un ejemplo que puede ocurrir en el cole, imaginar que os gustan mucho los cromos y resulta que hay muy pocos cromos de algo en concreto, por tanto, son muy difíciles de conseguir.

¿Qué ocurrirá con esos cromos tan difíciles de conseguir?

Pues que aumentarán su precio, porque habrá muy pocos, y muchos niños y niñas los querrán conseguir.

¿Qué podemos hacer para acertar cuando debemos comprar **acciones y fondos de inversión**?

Pues no complicarnos la vida y **destinar todos los meses la misma cantidad de dinero a la compra de acciones y fondos**.

¿Sabías que a esta forma de actuar se le conoce como **DCA (Dollar Cost Averaging)**?

Así compraremos más cuando el Señor mercado esté triste y menos cuando esté muy contento, pero a la larga tendremos un buen **precio medio de compra**.

Capítulo 9:

LA MAGIA DEL INTERÉS COMPUESTO

Llegó el cumpleaños de Samuel, esta vez iba a cumplir 18 años y estaba muy contento. Recordaba con mucha ilusión cuando recibió su primera máquina que fabricaba dinero. Fue cuando cumplió 8 años.

Samuel empezó con una pequeña máquina que le costó a su papá y mamá 30 € y que le daba 2 € todos los años.

Pero habían pasado ya 10 años, y ahora su máquina valía 60 €. Además, ahora su máquina ya no fabricaba 2 €, si no que creaba 4 € todos los años.

Samuel no tenía solo una máquina, ya que había comprado más máquinas como esta y también de otras marcas. En total, Samuel ya contaba con más de 1000 máquinas y muchas de ellas eran de marcas diferentes, incluso, a veces, compraba cestas llenas de máquinas.

Samuel ya era mayor de edad y ya sabía hacer las compras solo, aunque durante muchos años necesitó la ayuda de su mamá Nuria.

Samuel era muy inteligente y decidió que quería ir a la universidad a estudiar Robótica, porque pensaba que los robots iban a ser el futuro del planeta, pero para estudiar necesitaba dinero.

Por tanto, decidió vender algunas de sus máquinas que fabricaban dinero, aunque cuando hizo su primera venta, se llevó una sorpresa que no le gustó nada.

—¡Mamá, hay otro monstruo que se come mi dinero! —exclamó Samuel.

—¿Cómo dices Samuel? —preguntó Nuria.

—Sí mamá, se llama el Monstruo de los Impuestos

He vendido algunas máquinas que fabrican dinero y se ha comido 1/4 de mis ganancias, es decir, de cada cuatro partes, se ha comido una —dijo Samuel.

—A ver cariño, se supone que ese dinero que se ha comido, se utilizará para construir coles, hospitales, carreteras, etc. Así que, no te preocupes —dijo Nuria.

—¿Todos los adultos pagan al Monstruo de los Impuestos? —preguntó Samuel.

—Todos no, pero la mayoría si lo hace —dijo Nuria.



¿SABÍAS QUÉ?

Ya conoces la *Fábula del Juego del Ajedrez*, que la vimos en el primer libro, ahora, vamos a ver otros ejemplos de la magia del interés compuesto.

Coge un folio y rómpelo, al principio no te costará nada, pero luego dóblalo otra vez y vuelve a romperlo, así sin parar, y llegará un momento en el que lo habrás doblado tantas veces, que no podrás romperlo. Aquí tendríamos un ejemplo sencillo de la fuerza del interés compuesto.

De nuevo vamos a poner un folio como ejemplo, para así volver a ver la magia del interés compuesto, presta atención.

¿Cuál crees que es el número máximo de veces que puedes doblar un folio? Teniendo en cuenta que un folio mide 0,1 milímetros.

¿Cuánto crees que mediría si lo doblásemos 23 veces?

¿Ya tienes una respuesta?

¿Seguro?

Te lo digo. Mediría un kilómetro si lo doblásemos 23 veces.

Pero es que, en 42 pliegues llegaríamos a la luna, y doblándolo 52 veces, podríamos llegar al sol.

¡Es impresionante, pero es la realidad!

Samuel también se benefició del interés compuesto, porque todo el dinero que ganaba con sus acciones, lo fue utilizando para comprar más máquinas que fabricaban dinero o también cestas de máquinas que fabricaban dinero, es decir, **fondos de inversión**.

Ahora vamos a hablar de los **impuestos**, ¿sabías que cuando Samuel vendió parte de sus **acciones y fondos de inversión** tuvo que pagar **impuestos**?

Todo lo que hace el gobierno cuesta dinero: parques, jardines, carreteras, escuelas, hospitales... Y nosotros le damos dinero al gobierno a través de **impuestos**, hay gente que aporta mucho y otros que aportan muy poco. Se supone que todos nos beneficiamos de las cosas que hace el gobierno, pero

los impuestos son obligatorios, por tanto, si nos gustara pagarlos, no nos tendrían que obligar.

Cada vez que pagas el gobierno se queda con parte de tu dinero, cada vez que a ti te paga alguien, el gobierno también recibe una parte del dinero. Posteriormente, el gobierno lo utilizará para hacer cosas.

¿Qué es **Hacienda**?

Son los hombres y mujeres que se encargan de recoger el dinero para el gobierno.

Capítulo 10:

LA ESPECULACIÓN

Samuel ya llevaba un año en sus clases de Robótica en la Universidad de Ahorrolandia, él estaba aprendiendo mucho y también estaba conociendo a gente muy interesante.

Un día Samuel conoció a María, ella era una chica muy inteligente que estaba estudiando Economía.

Samuel le contó a María que tenía unas estupendas máquinas que fabricaban dinero y que estaba vendiendo algunas de ellas para pagar sus estudios de Robótica.

María se sintió muy interesada por esas fantásticas máquinas, pero le dijo a Samuel que quería hablar con él.

—¿Cómo es posible que tu primera máquina valga 60 € y solo fabrique 4 € al año?

Me parece muy poco –dijo María.

—Te voy a contar un secreto, yo soy capaz de doblar mi dinero en un solo mes, solo tienes que meter tu dinero en una plataforma llamada: **www.DineroRápidoAhorrolandia.com**

Eso sí, para que funcione, todos los meses tienes que meter a una persona nueva –dijo María.

—¡Qué pasada! Aunque resulta difícil de creer –dijo Samuel.

Samuel pensó que era demasiado bueno como para creérselo, ¿cómo iba a doblar María el dinero con tanta facilidad?

Al año siguiente María y Samuel se volvieron a encontrar y hablaron de nuevo.

—María, ¿qué tal tu inversión en la página web: **www.DineroRápidoAhorro landia.com**? –preguntó Samuel.

Pues al principio iba muy bien, yo todos los meses doblaba mi dinero.

Por tanto, cada vez metía más, pero llegó un momento en el que ya dejé de meter gente nueva, porque me quedé sin conocidos. Además, a mis amigos y amigas les ocurrió lo mismo, y de repente, no quedaba nadie más para meter. En ese momento empezaron los problemas y, un día, sin esperarlo, había desaparecido la página web y también todo mi dinero –dijo María.

—María, ¿qué vas a hacer ahora? –preguntó Samuel.

—¡Pues dejar de invertir! –exclamó María.

—María, no te enfades, pero tú no estabas invirtiendo, ¡estabas especulando! Porque tu pensabas que podías doblar tu dinero de forma rápida y sin riesgo. María, rápido, tú solo puedes perder todo tu dinero, la inversión de verdad es algo lenta, pero segura en el largo plazo.

¡Mis máquinas y fondos de inversión, sí que son de verdad! –dijo Samuel.

Pedro, Marta, Nuria, Antonio y Samuel, fueron muy felices y nunca más tuvieron problemas económicos.

Una vez más ha llegado el momento de despedirnos, pero no te pongas triste, porque nos veremos pronto. Un fuerte abrazo.



¿SABÍAS QUÉ?

La liebre y la tortuga.

En el campo vivían una liebre y una tortuga. La liebre era excepcionalmente rápida y pasaba todo el día corriendo de aquí para allá, mientras que la tortuga siempre parecía agotada, ya que encima tenía que soportar el peso de su enorme caparazón.

A la liebre le hacía gracia ver a la tortuga arrastrando sus patas gordas, ya que ella solo necesitaba un poco de motivación para saltar con destreza. Cuando se cruzaban, la liebre se reía de ella y solía ofrecerle comentarios burlones que, obviamente, a la tortuga no le parecían bien.

—¡Confío en que no tengas prisa, compañera tortuga! ¡Jajaja! A ese ritmo, no llegarás a ningún lugar a tiempo. ¿Qué harás el día que tengas prisa? ¡Acelera, acelera! —dijo la liebre.

Un día, la tortuga se enojó tanto que se enfrentó a la liebre.

—Serás tan rápido como el viento, aunque, te garantizo que estoy preparada para ganarte en una carrera —dijo la tortuga.

—¡Jajaja! ¡Dios mío, qué bueno! ¡Pero si una babosa es más rápida que tú! —respondió la liebre, burlándose y riéndose.

—Si estás tan seguro. ¿Por qué no lo intentamos? —exigió la tortuga.

—¡En cualquier momento! —respondió la liebre con arrogancia.

—¡Muy bien! Nos veremos mañana mismo junto al campo de girasoles, ¿vale? —dijo la tortuga.

—¡Perfecto! —dijo la liebre.

La liebre salió saltando y la tortuga se fue con una serenidad similar a la habitual.

Al día siguiente, los dos se encontraron en el lugar que habían decidido. Numerosos animales fueron a verlos, ya que una prueba tan curiosa había generado mucho interés. Durante la noche, un grupo de gusanos había sido responsable de hacer surcos en el suelo para marcar el recorrido de la

carrera. La zorra fue elegida para marcar el punto de salida y la meta, mientras que un cuervo ansioso se preparó para ser el árbitro. Cuando todo estuvo preparado y al grito de: "Preparados, listos, ya", la liebre y la tortuga comenzaron la carrera.

La tortuga salió a un ritmo moderado, como ya era común en ella. La liebre, una vez más, salió disparada, sin embargo, al observar que ella tenía un extraordinario margen de ventaja, se detuvo para sentarse cerca de la tortuga y, además, se burló de ella un poco.

—¡Vamos, tortuga, más rápido, estoy aburrida! –gritó la liebre, imitando un bostezo.

—Como no aceleres, ¡esto no tiene sentido! –dijo la liebre.

La tortuga recuperó el tiempo perdido y la liebre se colocó otra vez un par de metros por adelante. Nuevamente, se sentó a esperarla y la tortuga tardó unos minutos en llegar, puesto que, estaba caminando lentamente.

—¡Te avisé, tortuga! Es imposible que un ser tan calmado como tú pueda competir con una criatura tan ágil y deportista como yo –dijo la liebre.

En el camino, la liebre se detuvo un par de veces más para esperar a la tortuga, persuadida de que sería suficiente con correr un poco los últimos metros. Pero algo sucedió... A un par de metros de la meta, la liebre se durmió por puro aburrimiento, por lo que la tortuga la superó, y haciendo zancadas cortas, pero seguras, estaba en la primera posición. En el momento en que la tortuga iba a cruzar la meta final, la liebre se despertó y corrió lo más rápido posible, sin embargo, no había nada que hacer. Vio con sorpresa e indefensión cómo la tortuga se alzaba triunfante y era animada por todas las criaturas del bosque.

La liebre se sintió avergonzada y nunca volvió a reírse de la tortuga.

Aquí os dejo el vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=KDFi0dnUfjM>

En la **inversión** y en la vida, puedes lograr los objetivos con persistencia, compromiso, constancia y trabajo bien hecho, por tanto, es mejor ir lento,

pero a un ritmo seguro.

Sin embargo, si eliges la **especulación**, puedes ser como la liebre y creerte superior al resto, irás muy rápido, pero en algún momento acabarás perdiendo la carrera. Porque si algo es demasiado fantástico para creértelo, pues evidentemente, no te lo creas.

¿Sabes las diferencias entre **invertir y especular**?

- **Invertir consiste en que tu dinero crezca poco a poco y de forma tranquila.**
- **Especular es ganar dinero de forma muy rápida y con muchas posibilidades de perderlo todo.**

Tienes que elegir un camino y yo solo te podré ayudar si eliges el primero.

¿Sabes quién es el mayor inversor Bolsa de toda la historia?

Se llama **Warren Buffett**, es de Estados Unidos y actualmente tiene 91 años.

¿Qué rentabilidad anual ha obtenido **Warren Buffett**?

Se calcula que alrededor de un 20% al año, por tanto, ha doblado su dinero cada 3 o 5 años.

¿No te parece extraño que María doblara su dinero todos los meses?

¿Era María mejor inversora que **Warren Buffett**?

No, en absoluto, María simplemente fue víctima de una **estafa piramidal o Esquema Ponzi**.

¿Recuerdas que, a María le empezó a ir mal, cuando dejó de tener amigos y amigas para meter en **www.DineroRápidoAhorrolandia.com**?

Así son las **estafas piramidales o Esquemas Ponzi**, dejan de funcionar cuando se quedan sin gente nueva, porque esas rentabilidades tan buenas, solo son posibles, si siguen entrando nuevas personas.

¿Sabías que las **estafas piramidales o Esquemas Ponzi** son reales?

Tienes que llevar mucho cuidado y recordar que, rápido solo se puede perder dinero.

¿Sabías que un 7% de rentabilidad al año es la rentabilidad histórica del **Índice MSCI World**?

Así que, estaríamos doblando nuestro dinero cada 10 años.

Esta rentabilidad la podemos conseguir las personas normales y sin complicarnos la vida. Eso sí, no pienses que vamos a ganar dinero todos los años, hazte a la idea de que nos vamos a montar en una Montaña Rusa, con tremendas subidas y bajadas, aunque a la larga, si ganaremos esa rentabilidad.

“La inversión tiene que ser un proceso largo y aburrido, si te estás divirtiendo, probablemente estés especulando”.

“Invertir es como ver crecer un árbol, te acabará dando sus frutos, pero si te quedas mirándolo, te vas a aburrir mucho”.

RECOMENDACIONES

Si te ha gustado mucho el libro, también te invito a que te leas dos libros muy chulos, no los he escrito yo, pero da igual, porque te van a encantar, estos libros son:

1. *E-Talents. Desarrollo del talento y educación financiera para jóvenes.* De Alejandro Gris.
2. *Olvídate de tu cerdito y pon a crecer tu dinero: Aprende desde joven a invertir inteligentemente.* De Antonio Jiménez.

Para finalizar, te agradecería muchísimo una reseña positiva en Amazon. Muchas gracias.



Floren Verdú. De familia humilde y actitud luchadora, siempre le han apasionado los deportes, y desde hace algunos pocos años, también le apasionan las finanzas y la Bolsa. En la actualidad es maestro de Educación Física, entrenador financiero y escritor, y cada día se esfuerza por ser mejor persona.

En cuanto a su formación: Es Diplomado en Educación Primaria: Especialidad en Educación Física, por la Universidad de Alicante, y también Master en Bolsa + Master en Inversión y Productos Financieros por la Esneca Business School (Centro colaborador de la Universidad Europea Miguel de Cervantes de Valladolid).

Contacto: florenvb@hotmail.com y florenvb@gmail.com